

DEPÓSITO LEGAL ppi 201502ZU4666
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
ISSN 0041-8811
DEPÓSITO LEGAL pp 76-654

Revista de la Universidad del Zulia

Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada



Ciencias
Sociales y
Arte

Año 6 N° 16
Septiembre - Diciembre 2015
Tercera Época
Maracaibo - Venezuela

El Frente Nacional en Colombia: implicaciones de orden histórico

*Franklin Martínez Solano**

RESUMEN

Este artículo presenta una síntesis de la incidencia histórica del Frente Nacional en Colombia, de cómo a partir del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y el estallido del bogotazo, se generaron unas condiciones políticas entre adversarios para crear un espacio de poder compartido que hasta la presente se sigue sosteniendo con la renovación de otros actores que se han sumado a un amplio Frente Nacional, hoy llamado la Unidad Nacional. No obstante, este Frente Nacional ha ido plasmando su ideología en una unidad política que hoy ostenta el poder con la ayuda de los partidos fundadores de dicho frente, como una quimera que permite ver el reflejo del poder, lo cual hace que emerja la necesidad de consolidar una nueva estructura ideológica en el país. El estudio es de carácter socio crítico y se desarrolló mediante el análisis de contenido a fuentes bibliográficas entrevistas dirigida a importantes líderes políticos de Colombia: Antonio Navarro Wolf, Ángela María Robledo, Andrés Cristo Bustos, Iván Cepeda Castro, Paloma Valencia y Efraín Cépeda, con el propósito de conocer la visión de todos ellos acerca del Frente Nacional y su vigencia en la realidad política colombiana.

PALABRAS CLAVE: frente nacional, unidad nacional, democracia, Colombia.

*Profesor de la Universidad del Cesar. Juez de la República de Colombia, franchus716@hotmail.com

The National Front in Colombia: implications of historical order

ABSTRACT

This article introduces a synthesis of the historical incidence of the National Front in Colombia, and how, after the assassination of Jorge Eliécer Gaitán and the outbreak of the bogotazo, political conditions were created between adversaries to create a space of shared power that until now continues to support the renewal of other actors who have joined a broad National Front, now called the National Unity. However, this National Front has been shaping its ideology into a political unit that today holds the power with the help of the founding political parties of that front, as a chimera that allows to see the reflection of power, which makes it emerge the need to consolidate a new ideological structure in the country. The study has a socio-critical nature and was developed through content analysis to bibliographical sources interviews directed to important political leaders of Colombia: Antonio Navarro Wolf, Ángela María Robledo, Andrés Cristo Bustos, Iván Cepeda Castro, Paloma Valencia and Efraín Céspedes, with the purpose of knowing the vision of them all according to the National Front and its validity in the Colombian political reality.

KEYWORDS: national front, national unity, democracy, Colombia.

Introducción

Para identificar las condiciones históricas que dieron lugar al surgimiento del Frente Nacional en Colombia, es necesario remontarse al 1º de diciembre de 1957, cuando se convoca a un plebiscito nacional para reformar la constitución, eliminando el régimen pluralista y creando el sistema bipartidista o de condominio. El Frente Nacional comenzó a crearse poco antes de que el general Rojas Pinilla presentara su renuncia al cargo de presidente de la República y de que el poder del Estado quedara en manos de la Junta Militar.

Una vez conformado el Frente Nacional y celebradas las elecciones presidenciales del año 1958, se cierra un ciclo histórico en el proceso sociopolítico colombiano el cual había estado signado por agudas confrontaciones interpartidistas, la violencia y la dictadura militar. La

creación del Frente Nacional entre los liberales y los conservadores, era lógico que desatara diversas interpretaciones, dado que ambos partidos habían estado enfrentados en guerras civiles durante el siglo XIX y, precisamente una década antes de su convenio, habían protagonizado intensas luchas. Por otro lado, la exclusión de los partidos y movimientos distintos al bipartidismo, genera un sentimiento de exclusión y de descontento, cuyo impacto es sin duda negativo. Por una parte, arroja a las filas del naciente movimiento guerrillero a toda una generación de jóvenes radicales; igualmente origina una serie de movimientos políticos.

La reforma constitucional que consagró el sistema del Frente Nacional fue votada plebiscitariamente para doce años, que el bipartidismo aumentó pronto a dieciséis. Por cuatro períodos de cuatro años cada uno, los partidos liberal y conservador se turnarían en la presidencia, repartiéndose por mitades los cargos de gobierno, así como los asientos del Congreso.

La importancia de esta investigación radica en visualizar cómo -de una manera menos formal pero más contundente- se sigue manteniendo el Frente Nacional a través de una Unidad Nacional en la cual hoy no solo siguen siendo protagonistas partidos como el conservador y el liberal, sino además el Partido de la U, Cambio Radical, entre otros, en donde se siguen repartiendo el poder desde las esferas de poder de la capital de la República de Colombia.

En este trabajo se aplicó la técnica la investigación documental y la entrevista estandarizada con preguntas abiertas que permitieron valorar las distintas visiones del Frente Nacional por parte de los líderes políticos: Senador Antonio Navarro Wolf, la Representante de la Cámara Ángela María Robledo, el Senador Andrés Cristo Bustos, el Senador Iván Cepeda Castro, la Senadora Paloma Valencia y el Senador Efraín Cépeda. La escogencia de los mismos fue de manera selectiva, ya que el primero de los mencionados fue miembro fundador del M-19, movimiento armado que surge a partir del fraude electoral que tuvo lugar en 1970, cuando el general Gustavo Rojas Pinilla pretendió volver al poder con el voto popular, la segunda proviene de los sectores sindicales del gremio de maestros y tiene una visión desde una óptica neutral, el tercero es integrante del partido liberal y como tal tomar su visión desde la óptica de su partido, el cuarto por ser hijo del inolado senador de la Unión Patriótica (UP) Manuel José Cépeda Vargas, la quinta por ser nieta del ex presidente Guillermo León Valencia, precisamente el segundo presidente del Frente Nacional, el quinto y el último senador por el Partido Conservador y como tal conocedor de los antecedentes y desarrollo de dicho pacto. La intención fue recoger sus impresiones sobre el período del Frente Nacional; así como, su connotación (si la consideran existente) en la vida de la Colombia actual.

1. Resumen de los testimonios recopilados

Al respecto, figuras emblemáticas de diversas tendencias partidistas fueron consultadas en el desarrollo de la investigación que dio origen a esta tesis doctoral, con la intención de conocer la posición de éstos en relación con la trascendencia histórica del Frente Nacional y, al mismo tiempo, analizar las repercusiones de este pacto en la democracia colombiana.

Las figuras en cuestión son: senadores Antonio Navarro Wolfe, Iván Cepeda, Efraín Cepeda, Andrés Cristos Bustos y Paloma Valencia; representante a la cámara Ángela María Robledo..

1.1 Antonio Navarro Wolf- Senador Partido Alianza Verde

Sostiene que el Frente Nacional fue un acuerdo entre el Partido Liberal y el Partido Conservador que tuvo como finalidad terminar la violencia desatada en Colombia a partir de 1948, y que tenía dos connotaciones básicas: la alternancia en la presidencia y la paridad en los cargos públicos, lo cual se materializó a través de la reforma constitucional de 1957. Compara el comportamiento de estos dos partidos con un acordeón, pues se expandían hasta la violencia extrema y luego se unían en acuerdos como éste que fue un pacto de cohabitación y que el Frente Nacional fue el principio del fin del bipartidismo, porque no pudieron seguir aplicando el efecto acordeón, que ya no sería de violencia extrema sino de polarización; distingue como determinantes para la suscripción del pacto a los primos Lleras Camargo y Lleras Restrepo y a padre e hijo Laureano Gómez y Álvaro Gómez Hurtado, quienes eran los dirigentes políticos más destacados de la época.

Identifica como detonante de la violencia de la época la muerte del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, quien se definía como un líder anti oligárquico, salido de las entrañas del partido Liberal pero fuera del control de las elites de ambos partidos, ubicando en ese momento el origen de la violencia actual y el origen de las guerrillas mismas, pues las actuales se escindieron de las llamadas guerrillas liberales; reconoce que el Frente Nacional contribuyó a la pacificación del país, pero sembró la semilla para alzamientos armados posteriores, puesto que las FARC, tuvieron su origen en las guerrillas liberales, y luego mutaron al comunismo; o el M-19 de abril, que fue la consecuencia de un fraude electoral del Frente Nacional en 1970, cuando se le arrebató el triunfo al General Gustavo Rojas Pinilla para imponer en el gobierno al conservador Misael Pastrana Borrero.

Por ello, si bien se terminó la violencia liberal conservadora, sembró la semilla para la violencia guerrillera; afirma que a pesar de la existencia de otros partidos en Colombia, como el Partido Comunista que existía desde 1920 y otros partidos, los dirigentes de los partidos tradicionales solo quisieron que este acuerdo se hiciera entre ellos dos, y esa exclusión fue la

que originó el surgimiento de la insurgencia; insiste en que la repartición burocrática que formó parte de ese acuerdo mató el espíritu de los partidos, porque se volvió más importante estar atentos a la clientela que defender las ideologías de los partidos; las ideologías desaparecieron y se reemplazaron por clientelismo, y esto dio lugar al nacimiento de nuevos partidos surgidos de los anteriores.

Estima, al respecto, que el Frente Nacional sigue vigente en Colombia, representado por los dirigentes políticos que siguen siendo liberales o conservadores con otros nombres y que sus rezagos se evidencian en que el bipartidismo sigue siendo fuerte y el clientelismo el método para retener el poder.

Estos partidos, según Navarro, se unían para no perder el poder, impulsados por los primos Lleras, Laureano Gómez y su hijo Álvaro Gómez, en donde emergen para hacer frente a nuevos caudillos, como Jorge Eliecer Gaitán, quien fuera asesinado pudiendo llegar al poder, y ese es el inicio del conflicto armado del país como antecedente de la guerrilla revolucionaria. Si bien el Frente Nacional contribuyó a la pacificación del país, dejó la semilla para el nacimiento de la insurgencia, como producto de un fraude realizado contra el general Gustavo Rojas Pinilla para montar en el poder a Misael Pastrana Borrero.

Realmente los partidos fueron excluidos del Frente Nacional, acrecentado la problemática política del país, aunque era necesario un acuerdo entre estos partidos para que cesara la violencia en el país, acuerdo sí, pero clientelista. El Frente Nacional impulsó el clientelismo en la política colombiana y dio paso al nacimiento de las guerrillas. Existen, a su juicio, vestigios del Frente Nacional, ahora representado en los partidos de elite del país para no perder el poder.

El senador, en síntesis, afirma que el Frente Nacional fue el ápice para el desarrollo del clientelismo en Colombia, y partir de ahí el nacimiento de una forma política que hasta hoy rige a los colombianos.

Al respecto, Paredes y Díaz (2007) aseguran que el pacto bipartidista tuvo como origen la alianza de los partidos liberal y conservador contra el régimen de Gustavo Rojas Pinilla, para establecer la paridad partidista como medida constitucional transitoria, y para la alternación en la presidencia. En principio, la alianza se fijó en 12 años, pero luego se extendió a 16 con el fin de garantizar dos gobiernos liberales y dos gobiernos conservadores, por ello, tuvo vigencia entre 1958 y 1974.

1.2 Ángela María Robledo- Representante a la Cámara por Partido Alianza Verde.

Define el Frente Nacional como el acuerdo entre liberales y conservadores después de la última guerra entre éstos, a finales de los años

40 del siglo XX, en contraste con el siglo anterior, caracterizado por múltiples guerras bipartidistas y a través de este mecanismo se buscó la pacificación, pues esta confrontación afectó a los más pobres del país. Sin embargo, este pacto fue excluyente, pues solo tenía alguna posibilidad de vida digna quien se declarara liberal o conservador, donde se proscribió el Comunismo, toda vez que uno de los líderes de ese pacto fue Laureano Gómez, quien era reconocido como anticomunista y al final ninguna de las reivindicaciones que le dieron vida a ese pacto se cumplieron y terminó siendo un acuerdo de paz de las élites liberales y conservadoras, y ese acuerdo terminó constituyéndose en la semilla que dio origen a la siguiente guerra, la guerra de guerrillas que vive Colombia actualmente.

Robledo destaca como los artífices del Frente Nacional a las familias que constituyen las élites del país como los Lleras, los López, los Gómez, los Ospina, quienes siguen gobernando, aunque no se les pidió cuentas sobre ese periodo de violencia, que se suponía traería beneficios pero lo que hizo fue profundizar las desigualdades en varios ámbitos de la vida nacional; considera que hubo una disminución de la violencia como resultado del Frente Nacional, pero hace una distinción entre Paz y pacificación, pues ésta última sólo recoge las voces y memorias oficiales de quienes intervienen en la misma, no son memorias democráticas, pues si bien se disminuyó la violencia, no se tocaron las causas estructurales de la violencia, por ello fue un proceso de pacificación pero no de paz.

A su juicio, sólo se convocaron estos dos partidos debido a que había en Colombia para la época movimientos campesinos muy fuertes, había una oleada socialista y comunista que recorría toda América Latina, y ello se veía como una amenaza, por ello compara al Frente Nacional con una moneda con dos caras, donde los partidos liberal y conservador perdieron las diferencias ideológicas que caracterizaba a cada partido. Sin embargo, la alternancia en el poder impidió una profundización de la democracia, y donde solo quepan dos, todo lo demás resulta extraño, enemigo y amenazante. Considera que si no se hubiese pactado el Frente Nacional, los partidos liberal y conservador tuvieran agendas políticas diferentes, y hubiese surgido un partido que fortaleciera la democracia; lo que aconteció fue que este pacto contribuyó a distanciar las brechas de la pobreza y la riqueza extrema.

Por otro lado, estima que el Frente Nacional sigue vigente en Colombia y que los fenómenos existentes durante su aplicación persisten como la concentración de la tierra, la violencia manifestada en muertes permanentes y dificultades para la participación política de algunos sectores que no correspondan a estos intereses de lo que en este gobierno se denomina Unidad Nacional, con la diferencia que los partidos que hoy recogen el ideario del Frente Nacional son el partido Conservador y el Centro Democrático. Considera que países como Ecuador y Venezuela pudieron haber vivido fenómenos similares a lo que fue en Colombia el Frente Nacional, pero

que han superado, que han profundizado la democracia y disminuido los niveles de pobreza. Sostiene que el bipartidismo construyó en Colombia una democracia aparente, ya que es muy difícil el ejercicio de la política para los sectores de izquierda, pues los denominados nuevos partidos como el Partido de la U y Cambio Radical no son más que un ropaje de los mismos partidos liberal y conservador, donde la unidad se obtiene a sangre y fuego.

La representante a la cámara, insiste en que el Frente Nacional fue un acuerdo después de conflictos y guerras de guerras, sobre todo guerras partidistas entre liberales y conservadores, buscando un mecanismo de pacificación, un pacto excluyente de la política ya que solo tenían oportunidades de vida digna quien fuese liberal o conservador.

Los impulsores del Frente Nacional fueron las elites colombianas y quienes aparecen nuevamente hoy en la vida política colombiana, apellidos que mantienen su vigencia, como Lleras Camargo, Lleras Restrepo, Laureano Gómez y entre ellos se dividieron el país, partidos que han tenido una enorme responsabilidad en Colombia, sobre todo en la vigencia de la desigualdad, el poco acceso a la tierra, lo que incidió que las ciudades se llenaran de campesinos.

Se sabía que había movimientos campesinos muy fuertes, producto de esas oleadas de reivindicaciones comunistas y socialistas, desafortunadamente en Colombia quienes piensen diferente no tiene espacio, y esa alternancia de Frente Nacional borró esa oportunidad de espacios democráticos, por eso es una pacificación no un proceso de paz.

En síntesis, para Robledo el Frente Nacional negó la oportunidad al país de desarrollarse; destaca que este pacto sigue vivo, ya que pasamos de partidos políticos a empresas políticas.

1.3 Paloma Valencia- Senadora por el Partido Centro Democrático

Define el Frente Nacional como un intento de preservar la democracia y acabar con la violencia a través de un acuerdo sobre lo fundamental, donde los partidos acordantes logran derrocar al dictador (se refiere al General Gustavo Rojas Pinilla), convocando a las masas a la lucha política pacífica. Estima que algunas diferencias internas del Partido Conservador fueron las que modificaron el acuerdo inicial y le dieron vida a la alternancia en el poder que dañaron los fines fundamentales del Frente Nacional. Destaca a su abuelo Guillermo León Valencia como una figura determinante para consolidar el Frente Nacional, quien fue escogido como primer candidato para la presidencia de la República por iniciativa de los dos partidos, pero no fue aceptado por Laureano Gómez, quien se encontraba en el exilio tras ser derrocado por el General Gustavo Rojas Pinilla, también de origen conservador, rechazo que dio lugar a que León Valencia fuera sustituido por el liberal Alberto Lleras Camargo.

Según Valencia el Frente Nacional no fue excluyente porque los otros partidos que existían era muy minoritarios, mientras que los partidos del frente eran monolíticos y aquéllos tuvieron la oportunidad de lanzar sus propios candidatos sin éxito alguno, pero eso no afectó la democracia. Afirma que actualmente no existen vestigios del Frente Nacional a pesar de que la izquierda sostenga que la burocracia estatal siga repartida entre liberales y conservadores, porque la clave para gobernar no es la burocracia sino la conexión de los partidos con las masas. Al respecto, hace referencia a la experiencia de un partido nuevo (Centro Democrático) que sin tener burocracia llegó hasta la segunda vuelta presidencial, logró un número significativo de curules en el congreso y tiene un crecimiento significativo. Cree que la enseñanza del Frente Nacional fue que es posible deponer las diferencias políticas cuando están de por medio unos valores superiores que los convoquen y en su momento fue el derrocamiento del dictador y, a su vez, detener la violencia.

Concibe que el Frente Nacional logró pacificar al país durante el gobierno de León Valencia. En esencia, el Frente Nacional -según su punto de vista- no ha perdurado en el sistema político, el problema radica en la conexidad con las bases populares, justificando la violencia política para obtener burocracia en este país. Lo que es cierto es que el Frente Nacional nos deja la enseñanza de cómo debemos unirnos para derrocar la violencia, y Colombia tiene que aprender de esa lección donde los líderes de este país deben ponerse de acuerdo para solucionar los problemas del conglomerado.

Sobre este criterio, Ortiz Bedoya (2010) sostiene que el gobierno de Guillermo León Valencia, precisamente abuelo de la entrevistada, fue conocido como el gobierno de pacificación nacional, por haber enfrentado militarmente a los grupos guerrilleros que irrumpieron en el país, asignándole al conflicto político una respuesta armada.

1.4 Andrés Cristo Bustos- Senador del Partido Liberal

Define al Frente Nacional como un período específico de la vida nacional para darle tranquilidad política a nuestra democracia, después de una etapa de violencia que se desató a mediados del siglo XX y que fue el resultado de un acuerdo entre dos partidos. Destaca como artífices de este acuerdo a Laureano Gómez por el partido Conservador, y Alberto Lleras Camargo por el Partido Liberal, adicionando que hasta 1991 en Colombia sólo se hablaba de liberalismo y conservatismo, estimando que no haberse convocado a la izquierda y otros sectores políticos para llegar a este acuerdo creó un malestar entre los sectores políticos, por el monopolio del poder en cabeza de esos dos partidos, generando inconformismo sobre todo en sectores del campo y en las grandes ciudades, porque no se tuvo en cuenta a grandes líderes y diversos sectores políticos.

Indica que es posible atribuirle al Frente Nacional un buen propósito, que fue acabar con la dictadura, objetivo que finalmente se logró, pero que no tuvo el desarrollo que se esperaba, y al tiempo presente se viven las consecuencias de las exclusiones que implicó ese pacto, el cual le hizo mucho daño a la izquierda colombiana, al punto que la democracia quedó restringida a los designios de dos partidos, donde los demás sectores quedaron sin voz y sin voto.

Para Andrés Cristo Bustos no quedan vestigios del Frente Nacional, pues hoy hay pluralismo político, al punto que dos partidos reclaman ser oposición y que la lección aprendida fue suficiente para no retornar a esos viejos tiempos. Finalmente cree que el Frente Nacional no tuvo ningún impacto en las democracias de la región, que fue un hecho eminentemente nacional porque fue un paréntesis en la vida política de nuestro país.

Para el senador, en síntesis, el Frente Nacional fue un acuerdo entre el partido liberal y conservador para acabar con la violencia del país y darle tranquilidad política al mismo, en donde participaron líderes políticos como Laureano Gómez, Lleras Camargo, debiéndose convocar a la izquierda, para evitar el malestar ocasionado, y darle más pluralismo al país, quedando éste en manos de un monopolio político de partidos de un pensamiento de centro derecha con graves consecuencias para Colombia, por no darle participación a la izquierda. Cree que actualmente no hay vestigios del Frente Nacional, debido al pluralismo de partidos que posee el congreso; este pacto fue una lección aprendida y no se dará otra vez.

Para este senador, a Colombia hay que vislumbrarla como un país que deberá luchar por la paz y la reinserción de los guerrilleros, lo cual es importante para sacar adelante este país que tiene oportunidades de desarrollarse.

1.5 Iván Cepeda Castro-Senador Polo Democrático

Sostiene que el Frente Nacional fue una etapa de la vida republicana en la que las elites políticas del país hacen una división de las instituciones, de los cargos y del poder político, señalando que desde 1930 hubo un escalamiento de la violencia por un fenómeno al que se le han atribuido dos causas: la repartición de la tierra que generó conflicto entre los partidos tradicionales por el inconformismo de unos frente a las ventajas del otro; y por los odios partidistas, donde las elites encontraron en el Frente Nacional la respuesta a las confrontaciones sociales y políticas, y la solución terminó siendo la exclusión de los demás sectores de la trasmisión del poder, del control de las instituciones y de los cargos, y dejarlos en cabeza de los partidos Liberal y Conservador, lo cual se cumplió por casi dos décadas con una división simétrica entre los dos partidos.

Al reconocer que el pacto como tal fue liderado por Alberto Lleras Camargo, por el Partido Liberal, y Laureano Gómez por el partido Conservador, indica que detrás de ellos estaban los que representaban el bloque de poder constituido por terratenientes, latifundistas, una incipiente clase industrial y todos los relacionados con la repartición clientelar de las instituciones en Colombia, destacando que ese pacto fue un pretexto para apaciguar una violencia generada a partir del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, cuya presencia en el escenario nacional ponía en peligro esa sucesión de poder entre liberales y conservadores. Asegura que durante el Frente Nacional hubo ausencia de democracia y que Colombia ha sido un Estado excluyente, monopólico, clientelista autoritario, corrupto de toda la vida republicana, y que eso fue propio del Frente Nacional, fundamentalmente la exclusión de fuerzas y movimientos sociales del país, pues este pacto fue la expresión de la antidemocracia, dado que las elites políticas del país cuando ven en peligro el poder prefieren hacer pactos antidemocráticos para mantener su hegemonía, toda vez que el Frente Nacional se resume como una conducta de las elites políticas.

Iván Cepeda considera que el Frente Nacional, como pacto, desapareció de la vida política, pero el frente nacionalismo sigue vigente en la medida que las elites después de la vigencia de aquél han hecho acuerdos para repartirse el poder. Estima necesaria una revolución democrática en Colombia, porque cualquier pacto que busque acabar con la violencia debe atacar asuntos de fondo, estructurales de nuestra sociedad.

El Frente Nacional lo que realmente permitió fue un acuerdo para impedir la consolidación de nuevo movimiento políticos, como el pretendido por Jorge Eliecer Gaitán, de corte izquierdista en el país, y surge un acuerdo entre liberales y conservadores que no permitieron un cambio que hasta hoy sigue pendiente, ya que el problema de fondo del Frente Nacional es la ausencia de democracia. En consecuencia, esta carencia afecta al Estado colombiano que se caracteriza por el clientelismo, la corrupción, las exclusiones y eso es lo que emblematisa el Frente Nacional. De hecho, el frente nacionalismo, es una estrategia de poder de las oligarquías, que se ponen de acuerdo para no perder la hegemonía; como tal el Frente Nacional, como pacto puntual, dejó de tener vigencia, pero el frente nacionalismo si sigue vigente como estrategias de las elites colombiana para conservar el poder.

1.6 Efraín Cepeda-Senador Partido Conservador

Sostiene que el Frente Nacional fue una especie de salvavidas en una época tenebrosa, caracterizada por mucha violencia entre los partidos liberal y conservador, pactándose como gesto de paz una alternancia en el poder entre los dos partidos, que eran los partidos visibles en ese momento, pues

prácticamente en Colombia se vivía un bipartidismo y esa fue la manera que se encontró para frenar la violencia que degeneró en l que actualmente vive el país con los grupos alzados en armas, y afortunadamente está en curso un proceso de paz; pero en aquella época mataban liberales a conservadores y conservadores a liberales y se ha escrito mucho sobre ello, pero cada quien señala responsabilidades en uno u otro partido, de acuerdo a la visión de quien escribe la historia, no obstante lo importante es que se pacificó el país a través de la alternancia en el poder, votando cada cuatro años por los candidatos que señalara el partido en turno de gobernar.

Efraín Cepeda considera que el Frente Nacional fue excluyente, porque solo intervinieron en este acuerdo los dos partidos tradicionales, y ello pudo dar lugar a la violencia guerrillera que después sacudió el país, pero de todas formas en su momento sirvió para pacificar ese conflicto que enfrentaba a los dos partidos que eran los partidos dominantes, y por tanto se estimó que si bien podían existir otros pequeños partidos, éstos no tenían la capacidad de acceder a la presidencia, como para incorporarlos a este acuerdo. De esta manera, aunque ya existía alguna organización de la izquierda, ésta no tenía una mayor incidencia electoral y por eso no fueron llamados a formar parte de este gran acuerdo; reconoce el entrevistado que ese modelo de gobierno por periodos partidistas, generó otra violencia por parte de los excluidos quienes aprovecharon las condiciones de miseria que vivía el pueblo colombiano para invocar la insurgencia como único medio para llegar al poder, pero que nada justifica esa reacción violenta, que propició el surgimiento de las Farc-EP y el ELN, pues sostiene que el Frente Nacional consiguió una paz imperfecta.

Afirma el Senador Cepeda que el Frente Nacional representó una democracia ficticia en Colombia, porque la unión de los partidos liberal y conservador para alternarse el poder no permitía que ningún otro partido pudiera llegar al mismo, y ello dio lugar a un golpe de Estado y finalmente el General Gustavo Rojas Pinilla casi gana las elecciones a los dos partidos juntos, lo cual hizo saltar en pedazos al Frente Nacional. Se generó una crisis de los partidos políticos y eso dio lugar al surgimiento de nuevos partidos, al punto que el partido de la U lleva 16 años gobernando, el cual fue el producto de la escisión de los partidos tradicionales; estima que esa experiencia no debe repetirse en Colombia, porque ese tipo de actitudes son excluyentes, y la exclusión genera violencia.

Así mismo, cree que actualmente existen muy pocos rezagos del Frente Nacional puesto que hay una gama de partidos como el Partido Conservador, el Liberal, el Partido de la Unidad, Cambio Radical, el Polo Democrático, siendo muy importante de la incorporación en el proceso electoral de la segunda vuelta presidencial donde es totalmente válido hacer coaliciones; estima que actualmente es irrepetible un Frente Nacional, porque los partidos Liberal y Conservador no pueden garantizar que unidos lleguen al poder, ya que los demás partidos tienen la fuerza electoral suficiente para enfrentarlos,

y además porque los colombianos no votan ahora por partidos, sino por candidatos que representen sus aspiraciones

El Frente Nacional estableció una alternancia del poder como un gesto de paz entre conservadores y liberales. La situación del país suscitando un bipartidismo, que también condujo a la violencia. Para la democracia no es sano que dos partidos pacten una alternancia de poder, no obstante el Frente Nacional contribuyó a la pacificación del país.

Sin embargo, es posible que la guerrilla sea producto de exclusiones en ese periodo. Para la época los partidos fuertes eran los ya establecidos, por tanto los otros partidos no tenían opciones de poder y para eso el país era conservador o liberal, y la izquierda era muy exigua, lo que posiblemente pudo alentar a rebeliones por la exclusión y miseria, sin que nada justifique la violencia.

Para la democracia colombiana, el Frente Nacional aportó muy poco por cuanto fue una democracia ficticia, ya que si dos partidos fuertes se ponen de acuerdo dan poco espacio para que partidos débiles puedan llegar al poder. Como tal, el Frente Nacional es un episodio que no debe ser repetido ni emulado y no puede volver a suceder en el país.

2. Interpretación de los testimonios recopilados

En los testimonios recopilados, puede apreciarse cómo los representantes de la izquierda moderada o partidos de mediación izquierdista insisten en que aún prevalece el Frente Nacional como una forma de seguir manteniendo el poder en Colombia. Este acuerdo, según este punto de vista, desdibujó su propósito de paz con la repartición del poder en términos generales, es decir, se cerraron los espacios para que emerjan de la sociedad otras alternativas netamente democráticas y de los extractos más raizales de la sociedad, a fin de que todos los sectores sociales y políticos tuviesen oportunidades de participación, y en su defecto no fuesen asesinadas como el caso de Jorge Eliecer Gaitán.

En contraposición con los izquierdistas, los representantes del conservadurismo asumen una posición poco crítica de cara al Frente Nacional, y consideran que se trató de un acuerdo democrático entre las fuerzas políticas representativas de Colombia a mediados del siglo XX, mediante el cual se logró frenar la violencia que el país venía arrastrando desde comienzos del referido siglo. Sin embargo, al opinar sobre la vigencia del Frente Nacional en el actual sistema político colombiano, concluyen que es un capítulo de la historia de Colombia ajeno o distante del presente.

Tal valoración refleja la aprobación de este tipo de pactos por parte de las elites tradicionales, las cuales han concentrado el control del Estado colombiano a lo largo del tiempo, valiéndose para ello de una uniformidad

ideológica concentrada en el liberalismo y el conservadurismo. Al respecto, es notorio en el proceso histórico colombiano de los últimos cincuenta años el hecho de la sucesión en el poder de miembros de familias ligadas a la estructura política, en una especie de “dinastía gubernamental” o nepotismo recurrente. Concretamente, varias figuras políticas ocuparían la silla presidencial y posteriormente sus descendientes también alcanzarían la condición de presidentes de la República: Alfonso López Pumarejo, padre de Alfonso López Michelsen; Misael Pastrana Borrero, padre de Andrés Pastrana; el actual presidente Juan Manuel Santos es bisnieto del ex presidente Eduardo Santos; por su parte, la representante a la Cámara, Paloma Valencia, es nieta del ex presidente Guillermo León Valencia; el hoy vicepresidente, Germán Vargas Lleras, es nieto del ex presidente Carlos Lleras Restrepo.

En este sentido, la conformación de acuerdos o pactos gubernamentales como el Frente Nacional, han sido de gran beneficio para la permanencia en el poder de familias cuyos integrantes han estado ligados ideológicamente con las tendencias políticas tradicionales de Colombia: liberalismo y conservadurismo, cerrando espacios a otras tendencias distintas a éstas. Sobre el particular, Navarro Wolf es enfático al señalar que estos fueron los partidos que el “establecimiento colombiano quería que existieran, también existían otros partidos, existía el partido Comunista desde los años veinte y otros partidos, pero el establecimiento tenía dos partidos liberal y conservador y fuera de ellos no podía haber salvación”.

Al revisar opiniones como las de Álvaro Acevedo Tarazona y Salomón Castaño Álvarez (2001), donde hacen una referencia latinoamericana de hechos políticos similares al Frente Nacional, destacan que estos procesos socio-políticos generaron la transición hacia gobiernos democráticos, es decir, permitieron el paso de un gobierno militar a uno democrático. Sin embargo, en Colombia el Frente Nacional fue poco democrático por los acuerdos que de éste surgieron, a tal punto que todos los entrevistados consideran que no debe repetirse en el país un sistema de gobierno de estas características. Tal apreciación es similar en las opiniones de los dirigentes consultados, tanto de tendencia conservadora como de izquierda y liberal.

En efecto, el Frente Nacional fue un acuerdo entre liberales y conservadores, que puso fin a la violencia mediante una reforma constitucional que dio paso a la alternación del gobierno entre estos partidos, los cuales se repartieron el control del Estado colombiano. Este pacto constituye para el país un capítulo de su historia que evidencia cómo los acuerdos políticos para repartir el poder no son más que la superposición de los intereses particulares sobre los generales de la nación. Sin embargo, al considerar las opiniones de los entrevistados se observa que éstos reconocen como positiva la pacificación inmediata del país, aunque en el mediano plazo nunca se concretó una paz auténtica. Una forma de entender este fracaso se encuentra en la metáfora empleada tanto por Antonio Navarro Wolf como por Ángela María Robledo,

al señalar que el Frente Nacional sembró la “semilla” o “simiente” de los alzamientos armados que se sucedieron en Colombia.

Como consecuencia del Frente Nacional, los partidos minoritarios y las disidencias fueron excluidas del manejo del Estado, lo que fue acrecentado la problemática política de Colombia, cuyo punto más dramático y extremo fue el nacimiento de las guerrillas y demás grupos armados. Las evidencias recopiladas en las entrevistas indican, en la mayoría de los testimonios, que resultó antidemocrático y perjudicial para Colombia la exclusión político-partidista, apreciación que también es compartida por Mesa (2009).

Aún hoy los partidos de élites conservan los vestigios de este pacto, al compartir el interés de no perder el poder político. De hecho, a mediados del siglo XX había en Colombia movimientos campesinos muy fuertes, cargados de ideología socialista, pero a raíz del Frente Nacional fueron borrados en tanto que no se les dio espacio alguno de deliberación política, sino que en nombre de la pacificación nacional fueron perseguidos y eliminados. De ahí que, ciertamente, hubo pacificación pero no un proceso de paz, tal y como lo manifestaron Antonio Navarro Wolf e Iván Cepeda Castro.

En esencia, el Frente Nacional ha perdurado en el sistema político. El Senador Iván Cepeda sostiene que este pacto sigue vigente como estrategia de las elites colombianas para conservar el poder. Así, pues, lo que hoy representa cada partido político en Colombia, y más específicamente el interés de éstos desde la llamada Unidad Nacional, donde se integran el Partido Conservador, Partido Liberal, Partido de la U, Cambio Radical, son en los tiempos actuales el fiel reflejo del otrora Frente Nacional, pues pretenden perpetuarse en el poder a través de coaliciones, encabezadas incluso por los descendientes de quienes dieron origen a este pacto.

A pesar de toda la problemática actual del sistema político colombiano, marcado por la corrupción, el clientelismo, el nepotismo y la falta de inclusión política, se hace necesario evaluar si el referido sistema ha entrado en un colapso por la falta de garantías para el ejercicio político de las minorías; se requiere que los partidos tradicionales y no tradicionales, fuertes y minoritarios, decidan evaluar la democracia colombiana para proponer una nueva legislación sobre la estructura normativa del país en relación con la inclusión y la participación política, teniendo en cuenta que no solo es un aspecto normativo sino que también se refiere a cultura y pedagogía política.

Conclusiones

El impacto sociopolítico del Frente Nacional en la democracia colombiana sigue aún vigente, en el entendido de que a pesar de su período comprendido entre los años de 1958 a 1974, como una alternancia de poder

entre liberales y conservadores, sigue siendo un patrón en el país, pues marcó una estrategia política para preservar y repartir burocráticamente el poder, tal cual lo ha venido ejecutando la Unidad Nacional, en donde una serie de partidos de raigambre liberal y conservadora, incluyendo los dos partidos históricos, han realizado una coalición partidista que ha tenido el poder por casi 16 años, dejando sin opción a los partidos minoritarios y partidos con cierta fortaleza como el Polo Democrático, de orientación izquierdista.

En tal sentido, resulta razonable la duda de si ¿el Frente Nacional se constituyó para salvar a Colombia de la dictadura de Rojas Pinilla, o fue una secuencia de una dictadura con otros actores para su permanencia en el poder? Tomando en cuenta que la democracia es igualdad de derechos y proceso de inclusión social y político, encontramos que este pacto fue un acuerdo de la oligarquía, de la dirigencia colombiana, cuya manifestación actual se encuentra en la llamada Unidad Nacional.

Desde mediados del siglo XX la democracia colombiana, en apariencia, fue respetada por las elites frente nacionalistas. Cada cuatro años se dieron elecciones y los ciudadanos votaron: un simple requisito de forma, y nunca una verdadera materialización de los principios que deben regir en un Estado que se autodenomina democrático, pues la participación de las minorías y la inclusión de fuerzas disidentes de corte izquierdista nunca se concretaron.

Hay otra característica en el pacto que prueba que esto no es una verdadera democracia: la limitada -o inexistente- inclusión de los sectores populares. No hubo una organización en la participación de los movimientos sociales, esto explica el porqué de las numerosas protestas y manifestaciones públicas en contra del régimen. El pueblo se quedó sin voz, volcándose a las ciudades tratando de hacerse oír. Sus necesidades nunca fueron tomadas en cuenta y esto tuvo una gran influencia en el surgimiento de movimientos de protesta que empezaron a formarse en Colombia. Y aunque muchas de las protestas populares fueron permitidas, hubo un uso excesivo de la figura del estado de sitio que autorizaba el uso de medidas represivas. Así tenemos que el Frente Nacional preservó en el tiempo elementos que hacen que se asemeje más a una oligarquía o a una aristocracia, o incluso, a una dictadura civil, actualmente emulada por la Unidad Nacional.

Referencias

Acevedo Tarazona, Álvaro; Castaño, Salomón (2001). *Frente Nacional: una reflexión histórica de su legitimidad política*. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Pereira. En: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev28/acevedo.htm>

Cepeda Castro, Iván (2015). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 18 de noviembre de 2015 en la sede del Capitolio Nacional de la República de Colombia.

- Cepeda, Efraín (2016). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 03 de marzo de 2016 en la ciudad de Barranquilla-Colombia.
- Cristo Bustos, Andrés (2015). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 10 de diciembre de 2015 en la sede del Capitolio Nacional de la República de Colombia.
- Mesa, Esteban (2009). El frente nacional y su naturaleza antidemocrática. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*. Vol. 39, Número 110. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 157-184.
- Navarro Wolf, Antonio (2016). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 05 de febrero de 2016 en la sede del Capitolio Nacional de la República de Colombia.
- Ortiz Bedoya, Oscar (2010). El siglo XX-El Frente Nacional. En: <https://historiadecolombiaut2010.wordpress.com/artes-y-cultura/el-siglo-xx-el-frente-nacional/>
- Paredes Zioly, Díaz Nordelia (2007). Los orígenes del Frente Nacional en Colombia. *Pasado y Presente*. Revista de Historia. Año 12, Número 23. Enero-Junio 2007, pp. 179-190. En: <http://documents.mx/documents/frente-nacional-55a0bc2fa6cf3.html>
- Robledo, Ángela María (2015). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 10 de diciembre de 2015 en la sede del Capitolio Nacional de la República de Colombia.
- Valencia, Paloma (2015). Entrevista personal a cargo de Franklin Martínez, el día 10 de diciembre de 2015 en la sede del Capitolio Nacional de la República de Colombia.